

2103

29 FEB. 1936

MUNDO FEMENINO 三



fol-106-

MADRID

JULIO

© Biblioteca Nacional de España

1935

Mun- do

PAZ UNIVERSAL JUSTICIA

Desgraciadamente en la humanidad no abunda el buen sentido, y con harta frecuencia lo vemos ausente, aún de aquellos lugares en los que debería ser indispensable llevarlo para entrar.

Que el vulgo se mueva sin conocerlo ya es bastante molesto para la vida; pero que el individuo se crea con derecho a poder intervenir en la cosa pública, en los problemas sociales que afectan a la colectividad, sin ese control de garantía, es verdaderamente lamentable y peligroso por su trascendencia.

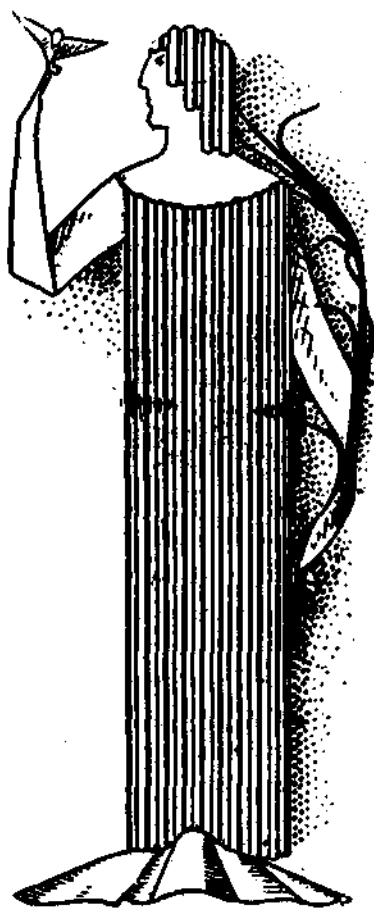
Injusticias registra la historia, sostenidas siglos por ignorancia de unos y egoísmo de otros; también por tradición, por costumbre de no pensar o por respetar lo que nuestros mayores sancionaron de hecho. Más una vez consumada ya la reparación, la fuerza moral de la verdad acalla el grito de aquellos a quienes quita ventajas la justicia que impone el progreso de los pueblos. Lo contrario, es salirse de razón. Tal acontece con el voto de la mujer.

El Sr. Guerra del Río con las frases pronunciadas a este respecto en el Congreso, no ha estado muy afortunado. La justicia a un lado, la conveniencia partidista a otro.

La mujer, pese a la creencia de muchos, tiene un sentido político innato; vota lo que quiere y porque quiere. Cumple con Dios en la Iglesia, y piensa libremente fuera: Hoy no es ayer.

Si coincide con el cura, será porque van a la par sus ideales y sus puntos de vista; pero saben lo que quieren, a quien votan y por qué.

Vístan, en verdad, por otros derroteros caminos limpios y claros en la goberna-



Feme- nino

DERECHOS Y DEBERES JUSTICIA ES JUSTICIA

lo circunstancial; he ahí la fuerza de la cultura.

Aquel día memorable en que se dilucidaban nuestros derechos—1.º de octubre de 1931—, nos hallábamos a la puerta del Congreso la Asociación Nacional de Mujeres Españolas abordando uno a uno a los Diputados que tenían en su voto la solución de nuestro gran problema; magna cuestión que iba a resolverse tras de breves momentos. Entre aquellos a quienes emocionadas por la situación ofrecíamos la elocuencia de nuestra convicción y de una labor de varios años, uno que después fué Ministro de Instrucción Pública, habló así:

—¿Quiéreme usted, señora, que me suicide políticamente? Soy Diputado por Avila, y si ustedes tienen el voto, ya no vuelvo a serlo.

—Usted sabe bien que la justicia está por encima de todo y su amor a la República no consentirá que ésta eche sobre sí la mancha de sancionar una injusticia.

Y efectivamente: nos dió su voto y creo que no salió diputado en las últimas elecciones. Pero su conciencia y la equidad quedaron satisfechas.

Cuando las nuevas generaciones pasen su mirada por la Historia, juzgarán como merece ser juzgado, el egoísmo de un sexo que mantuvo siglos el absurdo de considerarnos inferiores.

Ánima nuestra confianza en el futuro la seguridad de que ya es algo intangible la consagración del voto femenino, y el reconocimiento de una personalidad que nadie podrá negar; mas si a tal insensatez se llegara ¿Lo consentiría la mujer?

JULIA PEGUERO

ción del país, paz, amor y bienestar, y dirán pronto, recordando a Jesús: «Demos a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.»

Acostumbrado el hombre a mirar como una menor a la mujer, la ignora y desconoce sus valores. ¿No ve el sentimiento de que puede ser capaz por su fe, ni la inmensa cantidad de sacrificio femenino que él ha disfrutado, porque la mujer sabía rezar...! Oh, si la mujer no hubiera tenido el refugio o consuelo de orar, ¿qué hubiera sido de muchos hombres? No quiero decir que fuera de la religión sea imposible resignarse y sufrir, si ayuda la cultura. Para mí, todos los estados de ánimo son igualmente respetables, ya que las razones del sentimiento dependen del ambiente y de la naturaleza personal más que de la voluntad. Pero ¿qué duda tiene que la fe calma la desesperación?

Confortanos, recordar que no pocos de aquellos que votaron nuestros derechos en las pasadas Cortes Constituyentes; pensaban que podrían ser perjudicados en futuras elecciones, y lo hicieron, sin embargo, supeditando a la justicia su interés y su ideología, porque para ellos el principio está por encima de

SUMARIO

Justicia es justicia, por Julia Peguero.—¡Ave César!, por Alma Angélico.—Pro infancia: El arte y la educación, por María Luisa Vallejo.—La decencia en las playas.—Nuestras ciudades veraniegas.—Justicia para el pobre.—Cultura: En el centenario del Romanticismo, por Régulo Martínez Sánchez.—Maternidad, por E. Haro.—Libros recibidos: La alcancía de cristal, versos de Rosa María Rojas.—Confesión, por H. A.—Lo que vi en Rusia, por Doña Equis.—Santas que pesaron. Hogar Americano.—Movimiento Feminista.—Correspondencia de Marruecos.—En beneficio de los sordos.—Reales Femeninos: Pintura lavable sobre telas, por Rosario Rallo.—Recetas culinarias.—Noticias breves.—La Casa de la Moneda.—Dos mujeres condecoradas.—Folleto.

¡AVE CÉSAR!

Yo tenía unas cuartillas escritas con perfilado lirismo. Eran un canto pinturo y alegre al simpático «pájaro golfo», que dijo el malogrado escritor Ramírez Angel. Al salto gracioso de los gordezuelos gorriones, primerizos en su volar de la fronda vecina a mi balcón, yo quería dedicarles un saludo de alegría por considerarles tan animosos y tenaces en las osadías incipientes de querer abrir sus alas con todas las audacias que dá el instinto y todas las incertidumbres que nos briada lo desconocido. Así hacían el aprendizaje en su torpe vuelo los nuevos pajarillos. Ni más ni menos que los hombres para saltar a la vida.

Mis cuartillas, llenas de lirismo como ya digo, eran para ellos; pero ya no son.

Las he roto con la seguridad de un deber que se cumple o de un superfluo capricho que se deshecha y del que nos sabemos privar. Eran inútiles. Inútiles e inoportunas en estos tiempos, como lo es el lujo. Tiempos que no son de entretenimiento para la pluma, deleite del ánimo, ni interés del cerebro. No; no son tiempos de divertirse en estilismos, ni dar salida al pensamiento con ánimo de complacer. Cada día mi pluma—que podrá no importar a nadie, dicho sea de paso—, ca día más, este diente de acero que se deja aprisionar entre mis dedos trazando múltiples surcos sobre las cuartillas dóciles, que los esperan como virgen propicia al germen que la fecunde y haga prolífica en ideales la floez de su blancor estéril; este viejo arado de mis mayores—los maes-

tros—que restaña y perfora tenaz sobre la tierra árida, por muy trabajada, de las ideas, no lo emplearé en complacencias ni retozos para el entendimiento, sino en fustigación y en lengua viva que horade y vece los vicios, las injusticias, las hipocresías, el explotar, lo sórdido, lo mendaz, lo desvergonzado; la moral ramplo y meretriz del tiempo, la maldad, el herir, el desamor reinante de unos a otros; lo cobarde y envidioso, lo inhumano y rastreador de nuestra época decadente, que si bien entiendo, estas lacras fueron al fin mal de todos los siglos, en ninguno sin embargo, quisieron ostentar como dones, con el alarde que se hace en la nuestra.

¡Admiro grandemente a Francisco Villón, el poeta francés del cuatrocientos, porque su estilo fué libre y su voluntad independiente sobre la de todos los poetas, sus compañeros, castrados en la voluntad de decir lo cierto! El ennobleció la escoria que turbaba los ojos del viandante sin llegar a las conciencias de los que pudieran evitarla. Donde abundaba la podre, él creaba belleza. Abomino en cambio de los que viendo ésta, la convierten en miseria. Se recrean en ella sin transformarla, gozozos de que exista como ocurre con el espectáculo bochornoso que nos presentan esas calles cubiertas, regadas casi por niños enfermos y andrajosos, hambrientos de todas las Hambres.

En los periódicos se llenan páginas extensas que se dedican al suceso y al crimen, sin miedo a perder la primogenitura do-

cente que representa para una sociedad bien regida la Prensa diaria, rebajando el valor inapreciable de la letra de imprenta que debe rescatarse a esa contaminación y fetidez de aliento que hace volver el rostro a los que aún saben aspirar lo nítido y bien aliente, para mostrarse indignados ateando la posibilidad y la esperanza de otras atmósferas más propicias al buen gusto y a la sensatez que ennoblezca. Es un fluir de ponzoñas lo que nos envuelva. Por todos lados, odio y represalia. Venganza y disputa. Ambiciones sin grandeza. Envilecimiento y cobardía. Malos apetitos e inconfesables deseos e intenciones. Este es el panorama real. ¡Fustigadlo, poetas! ¿Es que no los hay suficientemente libres y bellamente locos caballeros, para contar con la pureza y la osadía de todos los grandes rebeldes, quijotescos e independientes, la Vedad del momento...?

¡Poetas de mi tiempo, los niños mugrosos, llagados y llenos de tiña, los niños hambrientos que pululan y son explotados en las calles madrileñas, los que se tuestan o tiritan, se retuercen de hambre y de palos, piden pan y agua fresca en los campos yermos!... Como las migajas que solicitan en su piar los gorriones nuevos, piden ellos también en nombre de la Paz, la limosna...—¡no, el derecho!—de vuestros cantos, para restallar o conmovir la petrea razón de los que ni temen ni comprenden o tienen atrofia para todo sentimiento.

Si no cantais desengañados ya para que reciban, hacedlo para que mañana cuando *exijan*, no recaiga sobre vosotros la acusación de indiferencia, de que teniendo oídos, no oísteis, y teniendo ojos no habeis visto...

Los desdichados—el hampa creada en nuestro tiempo negligente y cruel—esperan su resurrección para que, ya que irremisiblemente «van a morir» los glorifiquen tu estro Poeta.

¡Que Francisco Villón se multiplique entre vosotros, os deseo!

ALMA ANGÉLICO

PRO INFANCIA

EL ARTE Y LA EDUCACION

Ya pasó felizmente el tiempo en que el arte ocupaba un lugar muy secundario—por no decir nulo la mayoría de las veces—en la educación de la niñez.

España fué la primera nación en Europa que se ocupó de la Educación estética infantil, aunque no de una manera sistemática. En Alemania fué, al parecer, donde empezaron a preocuparse en serio de este problema. En diferentes ocasiones se han celebrado en ciudades alemanas Congresos de Educación Estética, tomando en ellos base el ascendente "Movimiento de la Pedagogía Artística".

Después fué Bélgica, y más tarde Italia, Francia, España, etc. En todas partes se formaron sociedades protectoras del Arte, de las obras artísticas y de la Educación Estética infantil.

Yo considero este punto, uno de los más importantes para la formación perfecta del espíritu.

Si la Educación ha de procurar el mayor perfeccionamiento del cuerpo y el alma del niño, o como dice Mme. Necker, ponerle en estado de llenar algún día lo mejor posible el destino de su vida, es esencialmente básico para su debida formación, una cuidadosa educación estética.

Sería un error lamentable dejar esa enorme laguna en su espíritu.

Que el niño desde su más tierna infancia esté en disposición de conocer y amar la belleza donde quiera que la encuentre y tendrá un cúmulo de puros goces con que deleitar después su alma.

Como es sabido, múltiples son los medios para conseguir esta formación; mas yo diría que deben empezar los cuidados desde la misma cuna. No está en nuestra mano que sea valiosa; pero al menos que sea artística. Que las manos de la madre, ese Hada divina del Hogar, haya puesto en ella una nota de su amante ternura y buen gusto.

Después la casa, la escuela, el taller, las calles: todo cuanto rodee al infantito ha de ser bello. Basta que todos nos esforcemos en ello, protegiendo el Arte que tenemos y creando otro

nuevo, siempre a nuestro alcance, echando mano de la inagotable fuente de goces purísimos: la madre Natural.

Mientras haya árboles, fuentes, montañas y Cielo, siempre habrá arte que admirar aún en la más pobre y mísera aldehuela.

Hemos de inculcar a todos, pero esencialmente a las mujeres, el amor a lo bello. Unas sencillas nociones de estética, unidas a una esmerada limpieza y orden exquisito, convertirán incluso una pobre choza, en hogar confortable de satisfacciones. No olvidemos que la mujer es la reina del hogar y ha de hacerle agradable y ameno.

Mas esas nociones de Arte han de inculcarse en la Escuela y por tanto ha de empezar por ser ésta artística. Hay que desterrar de nuestras Escuelas ese aspecto triston y deprimente donde los pequeños seres amontonados, sin sol, sin aire y sin luz suficiente muchas veces, las convierten en lugares de tormento. Es preciso crear la Escuela riente y luminosa donde la niñez encuentre alegría sana, flores, cosas infantiles, bellezas de conjunto, hermosos detalles... colores claros como su alma infantil...

Y ya que los edificios no podemos desgraciadamente hacerlos de momento como reclama la niñez, el menos procuremos transformarlos. Verdaderamente que unas arbores de cal no arruinan a ningún Municipio. Una maceta que el niño lleve para adornar su escuela, no empobrece ningún hogar. Unos cacharros, aunque sean burdos, llenos diariamente de ramas verdes, a falta de cosa mejor, no cuestan mucho dinero. Y tras de que todo esto sirve como material pedagógico para inmejorables lecciones prácticas, de Ciencias Naturales, Higiene, Medicina, Matemáticas, etc., embellece la Escuela, afina el espíritu del escolar, y eleva el nivel cultural y moral del pueblo.

Va sé que muchos meritisimos compañeros así lo hacen. Pero esto que digo de la Escuela es perfectamente aplicable a los hogares y talleres, donde el

obrero es algo más que un instrumento de trabajo, o una máquina viviente: es un ser humano. Y el valor humano está por encima de todos los valores.

Respecto de los hogares, no hay cosa que deprima más mi espíritu que notar esa falta de culto a lo bello, esa ausencia de pequeños detalles "femeniles" que embellecen la casa dándole gracia y fragancia. Yo no concibo ninguna mujer que no sea amante de lo bello; que no esparza por todas partes ese encanto mágico que retiene a su alrededor a los seres queridos...

—Y perdonad, lectores, que mujer al fin, al hablar del "bello sexo" se me vaya el santo al cielo.

Lo primero que ha de cuidarse es que el niño ame las bellezas naturales. Hacerle notar, enseñarle lo hermoso que es un bosque, una pradera, un río, una puesta de sol, un bello amanecer... Incluso en su imponente grandiosidad—a veces pavorosa—una tormenta. Sí. Es preciso, como dice Braunschvig, enseñarle al niño a ver la poesía en todo. No únicamente de Museos, que no siempre están a nuestro alcance, sino de lo que tenemos más cerca; de lo que diariamente encontramos.

Esta formación ayudará al niño a ser optimista en la vida y a despertar su sensibilidad. Y si bien es verdad, como pensaba Miguel Angel, que el Arte es un don celestial que se recibe de Dios y que por tanto, el artista nace, no se hace, que sepamos al menos, admirar la bella estatua de la Ciudad, el arte de un cuidado parque, una bonita pintura... Que sepamos encontrar el Arte en la estrecha callejuela; en el retablo de un templo; en la bella escultura de un altar o de un edificio; en la minúscula florecilla que brota temerosa al borde polvoriento de un apartado camino...

María LUISA VALLEJO

Agua de Colonia ALVAREZ GOMEZ

SU AROMA ES SUAVE, DISTINGUIDO Y PERMANENTE; BORRA LAS PECAS Y CONSERVA EL CUTIS EN INMEJORABLES CONDICIONES, LADY

SEVILLA. 2

La decencia en las playas

Muy buenas debemos de ser las españolas, cuando en las predicaciones religiosas del invierno, como pecado casi único se nos ha culpado la desnudez en las playas. Como los censores son hombres, se ensañan con nuestros defectos, dejando regularmente al hombre en libertad. Mucho se han enmendado en esta transigencia con su propio sexo, pero aun existe en nuestras derechas lo que indica que no debe de legislar un solo sexo en ninguna disciplina.

Con ligereza se juzga la desnudez de la playa de fondo inmoral, sin tener en cuenta que el pudor es una cuestión convencional, y por lo tanto, no implica la moral personal. Si así fuese, la perdería la mujer que se somete al reconocimiento y cura del médico. Por cierto, que tantos como se preocupan de este particular del pudor, bien podían animar y facilitar el ejercicio médico de la mujer para las de su sexo; ¡en esto sí que deberían de estar los sexos separados!

La desnudez en la playa, como toda otra ridiculez de la moda, no indica más que falta de personalidad. La variación es necesaria para la vida del comercio y la industria; pero es necesario aceptar de lo que propone la moda: lo digno y lo bello solamente.

La que estamos juzgando se apoyó en la higiene, que se ha desarrollado en los españoles felizmente, pero que es preciso encauzarla bien.

Los baños de sol—se decía—, vigorizan el cuerpo. Después se ha visto, que tomados con exceso, resecan la piel, cierran los poros y llevan a la anemia y aun a la tisis.

Desechada, pues, esta ventaja, vamos a ver su belleza. Para mí el efecto del aire puro y odado de la playa da un bello tinte a la cara de salud y juventud; solo a la cara, pues las manos siempre serán más bellas blancas; pero ese color cobrizo que

toma el cutis sometido al sol por largo tiempo y después de mojado, le iguala a las razas oscuras, que siempre hemos tenido por inferiores. Si además contemplamos a los bañistas tumbados en el suelo, en promiscuidad de sexos y en posturas de abandono, nos hace el efecto de un mercado de esclavos.

Los racionales somos los peor dotados por Dios en este particular, como en otros varios. Los irracionales tienen fuerte y bonita piel, lana o pluma. Los cerditos, desprovistos como nosotros de este traje natural..., son bien feos. Por ello, los hombres y las mujeres, debemos vestir nuestro cuerpo. Hay quien dice que la mujer es bella, y por qué nos hemos de privar de los primores que Dios crió, a lo que diremos que hay pocas perfectas y éstas están, más bellas que desnudas, bien vestidas. Desde luego, como amante de la estética humana, detesto las modas que deforman el cuerpo humano, como los corsés, miriñaque, moños, etc.; el traje oriental, que marca los contornos del cuerpo, es el que me gusta, sin que debamos escandalizarnos ante el principio de la pierna y el brazo desnudo, pues la cara es mucho más excitante a la sensualidad y la llevamos descubierta; es cuestión de costumbre.

En cuanto al hombre, más vale que vaya *tapadito*, pero cuidando su figura, que tiene su belleza muy apreciada por nosotros, no solo por recreo de la vista sino pensando en el hijo. Si admite un consejo, le diremos que deje los horribles pantalones-falda que usa (y que nos han alterado tanto como a él las faldas-pantalón) y lleve éste que le llegue solo hasta la rodilla, con polainas o medias, según el caso.

Quedamos, pues, en que es razonable cambiemos la moda del traje playero por que la toma de sol en la forma que lo hacemos no es sana, porque no es bello y porque escandaliza por ahora; y para transigir con el escándalo, tiene que encerrar una necesidad que aquí no existe.

MARIUCHA

Víctor Hugo, feminista

Al celebrarse en rancia el cincuenta aniversario de la muerte de este notable escritor, se han leído algunas de sus ideas más importantes; entre ellas vemos estas: «Víctor Hugo, desde que tenía diez y siete años, creía en la igualdad intelectual de los sexos.» En la Prensa manifestó su alegría por los rápidos progresos de la mujer. A los veintidós años fundó un periódico «La Nouvelle revue» y buscó para él cuatro redactoras. En otro momento escribió: «El derecho del hombre tiene como colorario el derecho de la mujer.» En sus cartas animaba a León Riches, fundador de la Liga a favor de la mujer (la turca sobre todo), a trabajar por la *gran causa* que ella defendía. Defendió todas las ideas queridas por el feminismo; predicó la igualdad de la moral. A su prometida escribió lo siguiente el año 1822: «La mujer debe exigir a su prometido que sea tan virgen como ella.»

Este gran hombre fué también, como nosotras, un gran pacifista. En un discurso de la «Asamblea Nacional», dijo a raíz de la derrota francesa por los alemanes: «Mi venganza es la fraternidad; reconciliémonos con Alemania y hagamos *Los Estados Unidos de Europa*».

Existen cinco mil aspirantes a entrar en sanatorios en España. Esto hace que regularmente pasen «los años antes de que tengan plaza, habiendo muerto en muchos casos cuando son llamados y cuando viven, agravados en su enfermedad de modo que ya no pueden curarla.

CAMISAS

ROMA

Carrera de S. Jerónimo, 10

Nuestras ciudades veraniegas

Vitoria es uno de los puntos más deliciosos para pasar el verano, las personas que no necesiten, o aspiren, a la vida de playa.

Situada a 600 ms. de altura sobre el ni-

En colinitas y pueblos cercanos, se puede visitar la basílica de la Patrona de Alava, la antiquísima Virgen de Estibariz, con su notabilísimo pórtico. La Iglesia de Armentia, con sus evangelistas en forma simbólica; la parroquia de La Puebla con retablo famoso, etc.

La población es limpiísima, con cultura norteña y el trato de los vitorianos fino

Tiene campos de sport, donde se me rienda y baila; cines y teatros, y sobre todo, cuatro grupos de preciosos hotelitos, con jardín y toda clase de comodidades, que se alquilan por precios mucho más módicos que en los puertos de mar.

Una prueba de lo saludable que es el veraneo en Vitoria es los muchos médicos que en ella pasan el verano, con sus familias.

Justicia para el pobre

La justicia para el pobre no consiste solo en su igualdad ante la Ley, sino en la protección de ésta. Este criterio en cuestión de legislación, no solo debe existir en un Gobierno democrático, sino simplemente civilizado, y una de las primeras manifestaciones debe de ser el amparo a su salud.

Ya hemos llamado la atención en MUNDO FEMENINO de la deficiencia de los medicamentos dedicados a la asistencia gratuita. Existen entre ellos muy pocos específicos, y éstos, malos. Ahora nos enteramos por un periódico, que no se puede atacar el paludismo, que reina en más de 22 provincias de España, por lo cara que resulta la quinina en España, por ser traída del Extranjero y pagar mucho arancel de Aduanas (diez pesetas por kilo).

Tres asuntos presenta este problema. Primero, ¿no es posible sanear esas regiones, como lo ha hecho Mussolini en Italia? Segundo, ¿no se puede producir la quina en alguna provincia de España?; y tercero, ¿no es justo que en este caso de necesidad urgente se borre todo coste de entrada por la frontera?

El Estado no tiene derecho a aumentar sus ingresos a espensas de la salud pública.

HOTEL FLORIDA
PLAZA DEL CALLAO
MADRID



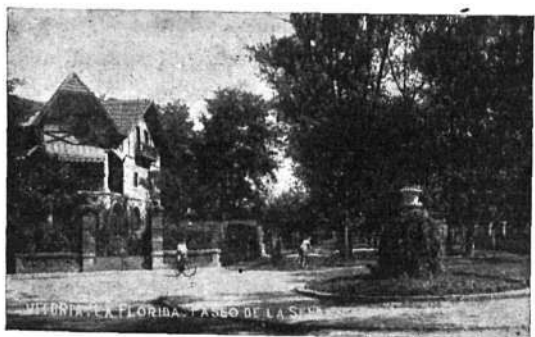
VITORIA

Ciudad Jardín.



VITORIA

Plaza de la República.

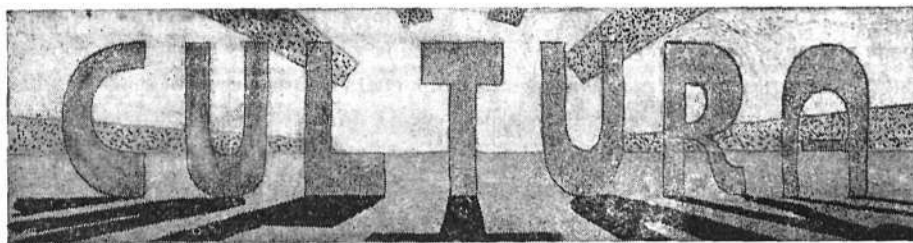


VITORIA

La Florida.—Paseo de la Senda.

vel del mar, su explanada es bellísima, llena de caminos y carreteras cercadas de arbolado y rodeadas de campos verdes, siempre frescos. Su proximidad a Bilbao (60 ks.) y a San Sebastián (113 ks.) por vía o carretera, que atraviesa lindísimos lugares, le dan gran atractivo excursionista.

y a fable con los forasteros. Tiene preciosos paseos, cuidadosísimos, donde los numerosos veraneantes pasan la mañana en tertulias, los que no gustan de refrescarse en la hermosa piscina que existe en uno de ellos, aunque el clima no lo precisa, pues rara vez sube el termómetro de los 24 gs.



En el centenario del Romanticismo

Dejaría MUNDO FEMENINO de ser quien es, si no abriese, gustoso, sus columnas a la celebración del centenario de aquella discutida, pero admirable época literaria que se llamó el Romanticismo, y la cual tuvo en toda Europa sus escritores de talla y sus notables manifestaciones en todos los órdenes; pero singularmente en nuestra patria, ya que según afirmó Valera «si algún pueblo hay tradicional y racialmente romántico es el español».

Amplio campo se ofrece para espaciarse a su sabor a cualquiera que conozca la romántica literatura, con solo comentar obras y criticar autores, aún ciñéndonos a nuestro pueblo; porque ¿quién no conoce el fino lirismo de Martínez de la Rosa, espíritu influido todavía por el pseudoclasicismo? ¿a quién se le oculta el derroche imaginativo de Zorrilla, singular cantor de bonitas leyendas? ¿quién no ha saboreado las melodiosas y sentidas estrofas de García Gutiérrez, en «El Trovador» o los altisonantes y fuertes versos del duque de Rivas, en «Don Alvaro», y las preciosidades eróticas de Harcbucht, en «Los Amantes de Teruel»? Y para terminar esta ligera cita, ¿habrá algún español de mediano gusto literario si quiera, que desconozca la reciedumbre admirable de Espronceda y la bellísima ternura de Becquer?

Quiero yo—en MUNDO FEMENINO—más que estrarme por el frondoso y ameno jardín poético del Romanticismo, deleitándome con su apacible vista y embriagándome con sus puras esencias, deseo yo, digo, recordar la nota más característica de ese momento vital en el humano progreso y que dió a luz un estilo «sui

géneris» con ánimo de hacer algunas aplicaciones a nuestro ambiente.

En los escritores románticos de una independencia y un subjetivismo extraordinarios—padres de su bohemia—, descuella una imaginación brillante y rica y satura sus dichos y hasta sus actos una recia sentimentalidad.

No perdamos de vista que aquella sentimental superabundancia fué sazonado fruto de la reacción lógicamente operada en el espíritu tras el egoísmo empaquetado y la frialdad aparentemente elegante del pseudoclasicismo. Y para qué decir que el Romanticismo como tal reacción, merece todos nuestros aplausos y tiene todas nuestras simpatías.

Reconocemos, no obstante, que el noble y hondo sentimiento, animador del lirismo romántico, degeneró en morboso sentimentalismo, en feble sensiblería, por falta de control intelectual, por cursilería y por la desdichada tendencia, muy generalizada por cierto, de abusar aún de las cosas más hermosas, sacándolas de quicio y método.

De tal degeneración nació el descrédito del Romanticismo, provocándose consecuentemente una inclinación y hasta una conducta contrarias, y así: al personalismo bohemio, a la independencia exagerada, sucedió el maquinismo personal, los hombres en serie; al derroche imaginativo, la pobreza de fantasía, y a la hipertrofia sentimental, vino a reemplazar en intelectualismo exclusivamente calculador o un analfabetismo aprovechado, con ribetes de socarrón y tintes de práctico.

MUNDO FEMENINO—oasis en el desierto afectivo de nuestros días y remanso de pasiones personalistas, aspira a restaurar y rehacer cuanto de bueno tenía el sano espíritu romántico; pues sentimos con fuerza la convicción de que únicamente resultará eficaz la celebración del centenario del Romanticismo, si depurando sus defectos en el tamiz de la crítica experimental evitamos caer en los vicios opuestos.

A nadie con mayores títulos y medios más aptos que a la mujer, corresponde el papel honrosísimo y altamente beneficioso para la sociedad de hacer que por doquier—en la familia, en las relaciones sociales, en el trajinar diario, en la propia política—corran unos aires de fina espiritualidad, inspiren programas, oriente actos y marquen conductas los elevados afanes de un romántico desprendimiento de un levantado altruismo.

Régulo MARTINEZ SANCHEZ

MATERNIDAD (1)

Envuelta entre las nubes de trágicos dolores
soñando con el fruto de férvidos amores,
en albo lecho vamos yaciente una mujer:
su rostro nos refleja, ya sea el sufrimiento
o ya una honda alegría que expresa su contento,
pues va a dar a este mundo muy pronto un nuevo ser.
Sus bellos ojos negros de lágrimas se cubren.

(1) Del libro recién publicado «Flecos del Alma».

los labios con un rictus sus penas nos descubren
y el cuerpo se extremece por causa del dolor:
sombrias emociones y angustias la conturban,
temores y zozobras su pensamiento tu ban
y siente por el hijo la duda y el temor.

Sus ojos ya no brillan tras húmedas pestañas,
la calma unos momentos renace en sus entrañas,
y llena de entusiasmo de amor y de alegría,
olvida los dolores que apenas han pasado,
y sólo se preocupa del hijo tan soñado
que aporta a sus amores encantos y poesía.

La angustia se acrecienta, ya apenas hay reposo
para ese pobre cuerpo que en trance venturoso
los íntimos desgarros no puede resistir,
y en claudicante entrega, casi se desvanece
privado de energías: porque en verdad parece
que al dar a un ser la vida la madre va a morir.

Los últimos suplicios: un grito desgarrante,
un ser que asoma al mundo con vida vacilante,
un llanto que se inicia, calmando la ansiedad,
y una mujer que ríe, sus penas olvidando,
con risas que en el alma, cual notas, van formando
los himnos infinitos a la MATERNIDAD.

F. HARO.

LIBROS RECIBIDOS

LA ALCANCIA DE CRISTAL

Versos de Rosa María Rojas. - Lima (Perú).

Impresionada la poetisa por un libro lleno de motivos sugerentes. Ya
temperamento brioso, nos da innúmeras sensaciones de él al través de su
la vemos reprochar el desencanto a un
incomprensivo en «El seco Manantial»:

Tuya iba a ser entera mi ternura
—fuente oculta de límpida frescura:

y es por hacértela gustar mejor,
por evitarte el malestar del colmo,
que te la iba dando poco a poco...

Que hoy vienes, como ayer, en busca mía
nostálgico del chorro cristalino,

y nada en tu favor he de poder...

¡Qué voy a hacer! ¡qué voy a hacer, mi amado,
si el agua de salud que te ofrecía,
de no beberla tú, ya se ha secado...!

Ya la observamos llena de emociones
en los versos de «Tú alada voz»

Tú palabra tiene
levedad de anhelo

Mi espíritu inquieto
doliente y cansado,
en ella se posa,
como en un regazo.

Tú palabra vuela
como un alma buena.

Háblame, háblame, háblame,
con música ingrátida:
que tu verbo labre
la ascensión de mi alma.

Acaso en momentos determinados
se percibe en la autora una preocupación
oculta, imprevista siempre,
dejándose influenciar demasiado
por la lectura de poetas que le son
ajenos. Sin embargo, pronto se recupera
y vuelve a «ser ella» para mostrarnos
el venero personalísimo de su inspiración:
que es nutrida y hasta profunda en determinadas expresiones.
Lo apreciamos en los versos
«Sanctasantorum»:

Mi corazón tiene sus muros
lleno de imágenes benditas.
Efígies de los seres que he querido:
de los que me han amado:
de los que me han herido:
y de los que, tal vez, he lastimado...

Pero donde acaso culmine la emoción
de esta mujer que siente y expresa,
es en su poesía «Confesión»,
donde se entrega sinceramente vencida
como tal, pese a sus alardes pueriles
de independiente personalidad.

CONFESION

Era mentira toda la cartilla
de mi pedantería!
Mentira, las barreras infranqueables

de mis rancias teorías!
 ¡I eran mentira el himno
 i el oriflama de mi autonomía...!
 ¡Mentira, la cimera de mi orgullo!
 ¡Mentira, mi peana de conquistas!
 Mi escéptica frialdad i mi cansancio
 i mi dolor... ¡mentira!
 Bastó un suspiro tuyo a derribar
 las vallas, el pendón i el pedestal.
 Bastó una chispa de tu ardiente amor
 para quemar mi código i mi airón.
 ¡Toda mi estratagema fué mentira!
 Mas lo extraño — lo trágico del caso —
 era que ni yo misma lo sabía...
 Vengo recién a descubrir mi error...
 ¡(Oh, la crueldad inútil, por tardía,
 de esta desilusión...!)
 La única verdad
 es mi simplicidad.
 mi incuria, mi ignorancia
 i mi debilidad...

Felicitemos a la autora de este libro con férvida esperanza de conocer pronto nuevos motivos de su inspiración.

H. A.

“Lo que vi en Rusia”

Por don Eloy Montero, catedrático de Derecho de la Universidad de Madrid.

El Sr. Montero nos dice que el verano pasado se trasladó a Rusia, para ver y juzgar por sí mismo, sobre lo que del Gobierno y la vida soviética se escribía; prometiendo decir imparcialmente la verdad.

Con ameno y claro estilo, nos describe el viaje y aspecto de las principales poblaciones rusas que visitó, manifestando, en todo, un espíritu de buen observador, juicio recto y forma de gran escritor.

Repite lo que otros viajeros, que es muy difícil conocer la vida rusa, porque el soviétismo ha sido aceptado por algunos, pero está impuesto a todos, y el Gobierno cuenta con tantos espías que denunciarían la menor crítica, que sería fuertemente castigada, que es inútil esperar la verdad los interrogados. Al extranjero le obli-

gan a visitar las poblaciones con un intérprete, que cuida de enseñar lo bueno del *ema* y del Gobierno, haciendo comparaciones que robajen el antiguo.

El actual ha respetado mejor que nuestros revolucionarios las obras de arte, aunque recuerden el *odioso* zarismo. Después de tantos años de soberbia y dominio de las clases altas, el pueblo ha gozado al exterminarlas; pero su sed de justicia e igualdad, no puede estar satisfecha; porque dice el Sr. Montero, copiando de la obra de Bersneres. «Más que una sociedad comunista, existe en la Rusia soviética una especie de sociedad feudal, gobernada por Stalin, a quien muchos llaman ya el *Zar rojo* administrada por siete *duques* de Palectuxo y por los doce *príncipes* de Kamistani, en beneficio de un par de millones de hombres que cobran del presupuesto y espían a sus compatriotas».

El principio comunista de hermandad, es generoso, pero era un sueño el pensar que ese espíritu abnegado lo tuvieran todos. Se implantó en un principio: los gobernantes y los empleados sin sueldo, estaban atentos, como el pueblo, a la paleta de ración diaria y vestido cuando hubiese; pero se vió que los intelectuales no trabajaban; que sin el aliciente del miedo nadie se afanaba, y el Gobierno ha tenido que volver a los sueldos; como ha tenido que dejar a los campesinos el poder vender una parte de los productos de la tierra, para que labraran ésta.

El *muji* o campesino, es según el Sr. Montes, el menos conforme con el régimen, aunque antes era el peor tratado por el zarismo; y es que la vida aislada le hace más individualista.

Han abandonado también la igualdad en muchos servicios. En los barcos hay literas de favor, y los trenes tienen, como los nuestros, coches de tres categorías, incluso coche-cama.

El Sr. Montero, como todos los que vuelven del *paraíso* soviético, da cuenta del aspecto triste y pobre de cosas y personas. Sin esperanza en Dios, disciplina-

dos como en un gran cuartel, sin libertad de trabajo y de educar a sus hijos, que han de acudir a la escuela oficial, haciendo *colas* para recibir una pobre ración; la vida rusa es triste.

SITUACION DE LA MUJER RUSA.— Ésta en principio ha mejorado. Su derecho natural a la igualdad legal con el hombre, ha sido respetado. Compañera verdad del marido, puede usar el nombre de este o el suyo propio, y lo mismo su consorte, que no se desdena el usar el de la esposa, si le parece mejor. Tiene derecho a todos los puestos y dignidades en la misma forma de aquel.

Está admitido el reconocimiento de la paternidad, dándose siempre crédito a lo que dice la mujer. Si el supuesto padre prueba que aquélla se unía a otros hombres también, entre todos manda la ley paguen la crianza y educación del hijo de la demandante. La pura moral soviética dice a la mujer que su amor maternal debe de elevarlo a todos los hijos igualmente que al suyo. Este consejo no se sigue, sobre todo en el campo, donde se conserva más el espíritu y amor familiar. En la ciudad se va desmoronando ésta por la comida en la fábrica y la escuela y el divorcio. Para éste se exige algunas circunstancias. Por lo demás, la moral sexual no existe. La unión de los sexos se considera una función natural que *debe de respetarse siempre*; sin embargo, la parte higiénica se exige en las licencias matrimoniales, no se dan a los enfermos mentales ni a los venéreos, ni antes de los diez y seis años. En esto también nos superan.

Esta apreciación del derecho del instinto, pone a la mujer más en peligro de atropellos y exigencias que en las demás naciones; pero nunca ha existido, como se ha dicho en España, que la ley autorizase el cambio de mujeres, sin atender a la voluntad de éstas; la mujer y el niño están, como tales, más respetados por la ley que en la mayoría de los países europeos, y mucho más que en los asiáticos. No existe en la Rusia soviética el brutal

derecho, que hasta hace poco ha tenido el marido español, de asesinar a la esposa adúltera; ni el padre, a la quizás inocente hija seducida; aunque padre y marido fuesen quien les dieran mal ejemplo; ley inicua, de la cual aun quedan reliquias en el Código penal.

LA ENSEÑANZA. — Esta, según el Sr. Montero, es esencialmente materialista y anti-religiosa, con formación marxista. En la parte cultural, está el obrero y campesino, más atendido que antes, que casi en su totalidad era analfabeto; si tuviera más libertad, estaría bien, por que cuenta con toda clase de asistencia gratis, campos de sport, diversiones, etc. También los niños tienen buenas escuelas con hermosos parques, pero casi todos viven separados de sus padres, y éstos en casas pequeñísimas, sin libertad ni para cambiarlas ni cambiar de trabajo. Esta falta de independencia, hace creer al Sr. Montero (y soy de la misma opinión) haría muy difícil la instauración del comunismo en España.

La cuestión religiosa, la más interesante del proceso ruso, parece fracasa para el nuevo régimen. A pesar de la terrible persecución que ha sufrido, de las miles de imágenes sagradas que han obligado a quemar a los particulares, de la guerra de toda clase que se hace a la idea religiosa, el pueblo ruso, espiritual por naturaleza, se resiste a dejar su fé.

El Sr. Montero supone obra divina lo acaecido allá, donde la Iglesia ortodoxa no era pura, ni por tanto la conducta de

muchos *popes* (sacerdotes); el pobre pueblo era víctima de los dos grandes poderes, el zarismo y la Iglesia cismática. No sería extraño que Dios hubiera permitido el desastre ruso, para unirlos al catolicismo. Así lo espera el Papa, que está ya preparando seminarios rusos en Roma. La Iglesia ortodoxa muere; el protentatismo nunca arraigó allí. La hermosa alma rusa necesita vida espiritual; seguramente será Roma quien la gane.

Como se ve, por esta ligera revista, es muy interesante el libro del Sr. Montero; el más claro y completo de los que he leído sobre ese interesante Estado.

Doña EQUIS

“Santas que pecaron”

El talento y dotes literarias excepcionales de Halma Angélico, la sutil escritora, a quien la Asociación Nacional de Mujeres Españolas tiene el honor de contar como vicepresidenta, colaboradora de MUNDO FEMENINO, ha concebido su última obra publicada bajo el título «Santas que pecaron».

Esta obra consiste en un tratado doctísimo y maestro, donde con motivo de estudiar psicológicamente unas *vidas* de mujer que supieron convertir la vil escoria de sus pecados de amor, en oro purísimo para corona de santas, vierte la autora el tesoro de su privilegiado cerebro en deducciones, pensamientos y conceptos precisos, que estructuran analítica y sintéticamente, con la sinceridad del realismo que auna las flaquezas de la materia y las excelencias del espíritu, las complejas y múltiples afecciones y sensaciones anímicas y biológicas, que el amor humanizado o místico, puede despertar en el femenino corazón.

Motivo de júbilo para las mujeres, aunque de ellas no sea precisamente de quien espera la autora mayor comprensión, es el que un espíritu femenino, heróico, delicado y sincero, con labor documentada, imparcial y reflexiva, se adentre, con el buril acerado de su maravillosa percepción psicológica, en esas cinco figuras de Santas, quizá hoy un poco olvidadas, y ahondando con mano firme hasta sus más íntimas flaquezas y pasiones, ponga de relieve el poder de la voluntad cuando la ilumina la Fe. Y como consecuencia emotiva de cuanto la lectura del libro que nos ocupa, nos ha sugerido, y en el que su autora, generosa, nos hace el regalo de cinco bellas poesías, en las que infiltró la exquisitez de su temperamento, sacamos

la de que quisiéramos poner sobre algunas manos de mujer las páginas de «Santas que pecaron». Al decir esto, nos referimos preferentemente a tantas manos temblorosas de «caídas» y desgraciadas, que no encuentran asidero para algún secreto instinto de renuncia al pecado de amor, que quizá lleven aletargado allá, en lo subconsciente. Mujeres que como las cinco Santas elegidas por la autora, pudieran ser redimidas y rescatadas a su vida libertina, por la emulación del ejemplo, forjador de maravillas, y por el ansia de mejoramiento y perfección que queda al espíritu, cual precioso sedimento, después de leer las páginas que Halma Angélico compuso, pensando como oyente sincera, que es absurdo soslayar cuestiones como las que descubre con valentía y dentro de los límites impuestos a un gusto delicado, sin hipócritas ambages, ya que cristiano es pensar que el hábito divino infundido a la Humanidad desde su génesis va unido a la materia putrescible del barro.

HOGAR AMERICANO

En el Hogar Americano, asociación fundada en Madrid por la inspiradísima poetisa venezolana, María Edilia Valero, para hacer factible el anhelo espiritual de acercamiento hispanoamericano y la necesidad material de un techo fraterno, bajo el cual, unidas las posibilidades, se resuelven problemas de índole económica y cultural, se vienen celebrando diversos actos que afianzan cada vez más los nexos de amistad, cultura e ideales entre sus componentes.

Un vino de honor dado al Cuerpo diplomático sudamericano residente en Madrid, como prolegómeno de otra serie de actos que se anunciarán oportunamente. Un curso de conferencias sobre *La Economía internacional americana* a cargo del Sr. Pereira, notable especialista en la materia, que, ante distinguida concurrencia desarrolló magistralmente el tema. Y por último, como testimonio de júbilo por la paz del Chaco, concertada entre Bolivia y Paraguay, se celebró una animada y cordialísima fiesta en la que hizo los honores de «su Hogar», como tan solo ella sabe hacerlo, con innata simpatía, la Srta. Valero, secundada en su labor por un grupo de señoras y señoritas, que han sabido convertir un local sencillo y modesto en encantadora mansión, que además de belleza, reúne para sus asociados y asiduos, esa cordialidad, ese ambiente acogedor, grato y familiar que es solaz del espíritu y que tan bien acusa el cerebro organizador y el corazón amante de la mujer.

Ofreció el acto D. Rodolfo Reyes, quien con su verbo elocuente y subyugador, supo transmitir toda la emoción del momento a los concurrentes, en un exaltado brindis, pro amor y prosperidad entre los pueblos de habla castellana.

ASENSIO

FÁBRICA

DE

MEDIAS

MONTERA, 24

MOVIMIENTO FEMINISTA

ASOCIACION DE MUJERES ESPAÑOLAS

En la Junta extraordinaria celebrada por precepto reglamentario para provisión de cargos, ha sido elegida la siguiente Directiva:

Presidenta, D.^a Julia Peguero. Vicepresidentas, D.^a Luisa Gorostidi y doña Halma Angólico. Secretaria, D.^a Dolores Plaza. Vicesecretaria, D.^a María Luisa Vallejo. Tesorera, D.^a Consuelo de la Hídalga. Contadora, D.^a Dolores Vidal. Vocales, Sras. y Srtas. Carmen Fabra. Nieves Pi. Pardo. Ceniceros, Margarita Illusá. Araceli Cantero. María Espinosa. Carlita Mutters. Conrada Calvo. Leonor Turrez. Angelina Alvargonzález. García Moro y Martínez.

Organizado el acto por la A. de M. E. en los salones de «Asociación Femenina de Educación Cívica», pronunció una brillante conferencia el joven y distinguido escritor, don Antonio Cano, tratando sobre «el sentimiento pacifista de la mujer».

A través de su documentada palabra, el orador hizo ver las razones por las cuales el espíritu feminista es defensor enconado del pacifismo. Con citas brillantes demostró el significado ético de la guerra y la transcendencia ética de la paz en este tiempo en que ella es tan necesaria como fué en la antigüedad necesaria la guerra y las luchas. Dijo que la guerra y la paz son circunstancias accidentales de tiempos y de historias y que ahora, había llegado el instante justificado de la paz, como exigencia de trabajo y progreso.

Respecto al espíritu feminista, destacó las cualidades anejas a la función sentimental en primer orden de los alegatos contra el sentido bélico, refiriéndose a consecuencias geográficas para avalar la importancia de ese sentimiento instintivo que no tiene límites ni fronteras y que es, por eso de no estar demarcado dentro de unas relativas conveniencias, un fruto de las aspiraciones pacifistas más eficaz y grande.

Hizo especial mención de las circunstancias de la mujer rusa, producto de una lucha entre occidentalismo y orientalismo, resaltando la diferencia de espíritu entre la mujer soviética, de hoy y las que forjaron los maestros rusos, Gogol, Doyeswky y Gorki.

Al terminar su magnífica charla, que fué seguida con especial interés por la selecta concurrencia, el Sr. Cano fué aplaudido y felicitado.

LLAMADA A LAS MUJERES

«El Consejo de la Alianza internacional para la acción cívica y política de la Mujer» ha hecho un llamamiento a todas las mujeres del mundo, cuyo resumen es el siguiente:

«La crisis económica mundial, ha revelado la incapacidad de la humanidad para resolver los problemas que ella misma ha creado, y este sentimiento de su impotencia, le lleva a recurrir a remedios desesperados.

Uno de los síntomas más alarmantes para nosotras de esta confusión general, es la reacción que se manifiesta contra la libertad y la independencia de la mujer, y es, por que esta libertad ha formado la general de los dos sexos, de oriente y occidente.

Aconsejamos, pues, a las mujeres, reflexionen seriamente sobre este aspecto de retroceso y su situación actual en el mundo.

No hay, ni puede haber, sistema gubernamental, sea antiguo o moderno, cuyo principio implique la inferioridad de un sexo. Si la función maternal es fisiológicamente diferente a la paternal, su responsabilidad es la misma, así como sus intereses, y el desenvolvimiento intelectual y espiritual del individuo, en lo que atañe a la paz y prosperidad general... Es un error grosero el exaltar el valor de la fuerza bruta y ponerla encima de la del derecho, principio bárbaro que hacía a las mujeres inferiores al hombre.

¡Mujeres! cualquiera que sean vuestros ideales políticos, ser sobre todo, claramente conscientes de vuestra responsabilidad, al conformaros con esas ideas aún existentes. Levantaos a reclamar vuestro derecho a formar la vida política, económica de vuestra Nación, al igual que vuestros hermanos. Rechazar el ser solo destinadas a perpetuar la raza trayendo al mundo hijos, que no podéis defender, puesto que no tomáis parte en la formación de las leyes de vuestro país, ni en su aplicación. Es precisamente por la misma maternidad, que debéis de mirar el porvenir, para preservar a los vuestros de todo

lo que pueda conducir a la guerra y todas las violencias que contiene una política sin intervención femenina.

Decimos esto por que nos inquieta el ver a mujeres aceptar servilismos arbitrarios, únicamente basados en antiguos prejuicios; verlas dispuestas a sacrificarse ellas mismas, por falsos sentimentalismos, creyendo que de esta manera salvan su país. El feminismo, lejos de haber perdido su actualidad, es más necesario que nunca, si no queremos que pare la evolución civilizadora y vuelva la barbarie. La igualdad de los sexos es una cuestión fundamental, que abarca todos los sistemas de Gobierno y que constituye la más profunda necesidad del país. Estad seguras que la dicha de vuestra Patria no puede construirse sobre la tumba de vuestros derechos de ser humano, ni de vuestra disminución civil, social y moral. El hombre no tiene derecho a determinar el de la mujer:

¡Mujeres! recordar los sacrificios hechos por vuestras antecesoras para vuestra liberación; sed fieles a lo que ellas han obtenido para vosotras; guardad con valor y tenacidad la herencia que ellas os han transmitido; aprended de ellas a combatir, culta pero firme. ¡Mujeres! hermanas nuestras: estad vigilantes; no os dejéis despojar de lo vuestro.

Presidenta, Margarit Corbety. — La Secretaria, Emilia Gouzdi

Aunque en España no se sienten afortunadamente los vientos de retroceso del derecho femenino, o cobarde y egoísta remedio de hombres que no supieron gobernar sus pueblos, llamamos también la atención a nuestras hermanas españolas, entre las cuales vamos con pena, a muchas, haberse aprovechado encantadas de los beneficios que el relativo triunfo feminista español les ha proporcionado en su vida, dejando para su sostenimiento y finalidad, que trabajen unas pocas. Es decir «que asen éstas las castañas para comérselas ellas.» Pero se exponen, a que por falta de actuación, se quemem todas. Alerta pues, y examen de conciencia.

HOMENAJE A MATILDE MUÑOZ

El día 15 del corriente, al medio día, ha sido agasajada con un banquete, la escritora y periodista Matilde Muñoz.

El banquete, por deseo de la homenajeada, y en recuerdo de su infancia, se celebró en un restaurante de la calle de Toledo, y al mismo asistieron más de 100

personas, admiradoras y amigas de esta mujer genial, que por sus cualidades de escritora supo merecer de la pluma inmortal de Cavia el espadarazo de periodista.

La Asociación Nacional de Mujeres Españolas, de la que es miembro, estuvo cumplidamente representada en tan simpático acto, como es, el de rendir homenaje de cariño y admiración a una mujer, todo bondad e inteligencia.

Se leyeron también numerosas adhesiones, ofreciendo el homenaje la ex diputada Clara Campoamor.

Matilde Muñoz, muy emocionada, dió las gracias en frases muy sentidas, escuchando muchas aplausos durante su discurso y una verdadera ovación al final del mismo. Todo bien merecido a la escritora elegante y sutil, que por su exquisita femineidad, sabe siempre poner el corazón sobre su clara inteligencia...

UNION REPUBLICANA FEMENINA

Para la inauguración de los espléndidos salones de fiestas de su nuevo local, Unión Republicana Femenina ha organizado una brillante semana de actos artísticos y culturales, en la que por medio de conferencias, charlas, representaciones teatrales, danzas, conciertos, etc., se ha puesto de manifiesto el entusiasmo organizador del Comité del Arte y la cooperación a que este esfuerzo prestan los otros Comités que integran la Asociación, colaborando todos al mayor éxito de las fiestas, con su aportación espiritual o material.

Comenzó la semana con una actuación valiosísima de los Coros Merjerit, que interpretaron un programa vario y selecto y con un inspirado discurso de Clara Campoamor, en que se anunciaba la nueva etapa, plena de promesas y esperanzas de vitalidad y entusiasmo que ha de recorrer Unión Republicana Femenina.

Signieron a este acto inaugural una bella charla de Margarita Andiano, en la que la notable escritora, glosó poéticamente el alma andaluza, y a la que prestaron su aplaudida colaboración Miguel de Castro y su señora, el uno de canto hondo, de un estilo y emoción insuperables. La notable pedagoga Dionisia Plaza, pronunció en el tercer día de fiestas una interesantísima conferencia, bajo el tema «Efectos psicológicos de la música en los Niños» y como adorno y complemento de ella, representose en el lindo escenario un propósito, en que se mostró de una

manera poética y emotiva, una bella colección de danzas populares españolas. Siguió a esta la magnífica conferencia de Gloria Carbonell, artista exquisita y aguda observadora sobre «Las mujeres en el teatro de Benavente». Varias escenas de comedias benaventinas fueron representadas como ejemplos explicativos de la conferencia por los muy notables artistas Santiago Escudero, M.^a Pilar F. Carrascal y Félix Rodríguez.

Matilde Muñoz, hizo una charla humorística; hablando de la «Historia del tango argentino», ilustrada con canciones y danzas de la República del Plata, y con un concierto de guitarra, verdaderamente primoroso, a cargo de la joven artista Carmencita Muñoz, y cerrando este ciclo denotables muestras oratorias y artísticas, D.^a Concepción Ayala, encantó al auditorio con una disertación documentadísima e inspirada sobre «La Escultura en la Grecia Clásica», para la que prestaron su colaboración admirable las alumnas de María Esparza, procedentes de la Escuela de Atores «Catalina Bárcena», dejando una impresión exquisita de su sensibilidad y de su arte.

Digno remate de los actos culturales reseñados, fué el concierto ofrecido por la ilustre pianista M.^a Victoria Iniesta, en la que se interpretaron con inimitable maestría obras de los clavecinistas del siglo XVIII, y el discurso resumen pronunciado por Clara Campoamor, inspiradísimo canto a las posibilidades que presentan en el horizonte de la cultura patria las aportaciones de la mujer, que en todo momento deben imprimir las delicadezas de su espíritu y las exquisiteces de su inspiración a la obra que emprendan y realicen.

Un banquete de gala, seguido de un baile brillantísimo y de un reparto de 25 cunas ofrecidas por el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, Sr. Portela Valladares, al activo Comité de la «Cuna y madrinazgo del niño», fueron actos intercalados en esta gran semana de fiestas, que quedó instituida anualmente, coincidiendo en lo sucesivo su celebración con las fiestas de Primavera que todos los años se organizan por el Excmo. Ayuntamiento de Madrid.

Todas las leyes que de cualquier modo circunscriben la libre disposición de los productos de la tierra son son perniciosas. —Jovellanos.

En la segunda quincena de Junio, inaugurará Unión Republicana Femenina su «Saloncillo permanente de exposiciones», en el que las mujeres artistas podrán exponer sus obras. También en breve se anuncian otros actos, de que daremos noticias oportunamente a nuestros lectores y de gran trascendencia artística-cultural y benéfica.

Congreso Feminista de Istambul

Ya anunciamos en nuestro número anterior la celebración de este Congreso, al que acudirían representaciones de cuarenta Asociaciones de todo el mundo, representando, a su vez, millones de mujeres. La Prensa extranjera nos manifiesta ahora la grandísima animación con que se ha celebrado. Siéndonos imposible el hacer una reseña detallada de lo allí discutido, solo daremos cuenta de los puntos principales acordados.

Se estudió, según los datos llevados, la situación legal de la mujer en todo el mundo, estando conformes en pedir para todas, la igualdad con el hombre en este particular, así como la igualdad entre las diversas razas.

Se aprobó el pedir a los Gobiernos, en cuyas colonias exista aun la esclavitud, la poligamia, la prostitución reglamentada y los casamientos de los niños por sus padres, hagan todo lo posible por derogar tan bárbaras leyes y costumbres. Protestaron de que se consientan unas y otras, en estos tiempos; así como los linchamientos que se efectúan en los Estados Unidos.

La cuestión del trabajo femenino, tan discutido en estos tiempos, fué objeto de minucioso estudio.

Reinó en el gran Congreso, el orden, la puntualidad y corrección de siempre; ateniéndose cada interpelladora ó autor de ponencias, al tiempo exacto que le estaba asignado. Antes de separarse, se aprobó por unanimidad, el poner al servicio de la paz, toda la fuerza de sus organizaciones.

Esta unión de todas las mujeres del mundo, formada principalmente para conseguir la justicia, que padres, hermanos e hijos, no han sabido, o no han querido llevar a la práctica, será una fuerza para la unión de los pueblos y para sostener la racional opinión de que sus pleitos se resuelvan por la Sociedad de las Naciones, no por la fuerza de las armas; medio éste, aborrecido por las mujeres.

Correspondencia de Marruecos

Con esta carta comienza la serie de las que me he comprometido a escribir para MUNDO FEMENINO, reseñando mis impresiones sobre esta zona de Marruecos, y en ella, principalmente, la situación de la mujer musulmana, en el protectorado español.

Mi desembarco en Ceuta me proporcionó la primera sorpresa, pues su puerto es magnífico y no del todo natural, sino obra española en gran parte. En él hacen escala la mayoría de los trasatlánticos, que desde el Mediterráneo atraviesan el estrecho de Gibraltar, con rumbo a América; los comerciales, que por ser este puerto franco, toman aquí carbón, petróleo, etcétera; los turistas, que son muchos, y los dos correos diarios de España. Todo ello hace del puerto de Ceuta un lugar animadísimo.

La población está situada en una lengüeta o pequeña península, permitiéndome ver desde la terraza de mi casa: por un lado, la costa en España, muy apreciable los días claros, y por el otro, la bahía Sur, hasta cerca de Tetuán; haciéndome la ilusión, de que vivo embarcada.

Mi primer paseo por la población me defraudó algún tanto, por ser poco típica, pues aparte del pequeño barrio moro y judío, es como cualquiera española, con su parte moderna de casas de muchos pisos, etc.

El personal tiene aspecto más curioso por lo cosmopolita; viéndose a los judíos con su barbilla puntiguada; los moros, algunos de los cuáles visten ya a la europea, pero conservando su gorriño rojo (fez) por prescripción religiosa. Las moras ricas, usan aún un ligero velo, que permite ver sus rostros, y todas, bajo sus pantalones de rasos de colores claros, llevan zapatos europeos de charol. Los turistas dan otro tono extraño en su vestimenta. Ellas, casi todas, llevan pantalones de hombre algo bombachos y americana o jersey. Aquí paran poco éstos siguiendo, seguidamente en *auto* o ferrocarril para Tetuán y Xauen, embarcando luego para Canarias. Llevan bastantes niños, vestidos casi todos de colegiales.

Estos días estamos en el Ramadán, fiesta moruna de ayuno, en que no se ve casi ningún mahometano por la calle, porque los que no tienen que trabajar, se pasan el día durmiendo, pues en todo él no pueden comer, beber ni fumar; luego en cambio, de noche se desquitan atracándose.

Se ve una gran separación entre las tres razas, o mejor dicho, entre las tres religiones, judía mahometana y cristiana, que aquí conviven, pues todos somos de la misma raza; pareciendo mentira, que los españoles, que con tanta facilidad se juntaron con razas tan distintas como las americanas, incluso con antropófagos, como los naztecas de Méjico, fracasen aquí. La misma sencillez de los salvajes hacía, indudablemente, considerar la civilización que veían en los españoles como algo muy superior a ellos; sobre todo, por el espíritu religioso que tenían o aparentaban ante ellos. En cambio, aquí nos han visto con más medios de fuerza pero menos espiritualidad; hemos traído mucha civilización material y aun moral, en Leyes, pero poco espíritu religioso, que es el que engrandece al hombre, y escasa moral privada, que es lo que más rebaja.

Ya iré estudiando estos problemas y el papel que en ellos representa la mujer. Ahora voy a terminar con una fiesta, que me extrañó, pues fué sostenida principalmente por los moros, a pesar de tener un claro fondo cristiano.

Me refiero a una magnífica cabalgata, representando la llegada de los Reyes Magos, que se organizó para llevar juguetes a los establecimientos de niños pobres, y que dados los elementos de esta gente, resultó verdaderamente fantástica. Rompían la marcha unos especie de batidores a caballo, lujosamente vestidos con trajes árabes. Después, entre dos filas de caballería admirablemente enjaezada, iban los tres reyes, llevando unos típicos farolones. Iban separados, lujosísimos y rodeados de muchos servidores de a pie, que llevaban, unos un enorme quitasol, para proteger de Febo a su Señor, y los demás, con enormes abanicos de palma. Detrás de cada Rey y su servidumbre, iba una gran reata de mulos von vistosas albardas, llenas de juguetes. Cerraban la marcha

un escuadrón de moros, las músicas de los Regulares y las Mehallas tocando instrumentos típicos del país.

Ceuta. Enero de 1935.

En beneficio de los sordos

Nos dice la prensa, que en Inglaterra se ha inventado un nuevo aparato, que permite a los sordos escuchar la música con la misma intensidad que a las personas normales. Las experiencias se han llevado a cabo en un instituto de niños sordo-mudos.

Claro es que hay individuos cuya sordera es tan completa, que no tiene remedio: pero para la instrucción de los medio-sordos, que no oyen la voz natural, ¿por qué no se usa en sus colegios un fuerte alta-voz que aumente cuatro o seis veces la potencia de la voz del Profesor?

En los establecimientos de esta clase, hemos visto, que les enseñan por el movimiento de la boca o de la mano. Estos primitivos medios, no les sirven para hablar con todos sus semejantes. Sabemos que hay aparatos personales, basados en los mismos principios de refuerzo de voz, pero no pueden adquirirlos todos.

En favor de estos desgraciados poco compadecidos, pedimos llegue a ellos los últimos adelantos de la Ciencia, que les permita vivir en sociedad espiritual con sus semejantes, pues la *soledad* de los sordos es a veces más cruel que la de los ciegos.

El *cine con notas* fué un paraíso para ellos. El sonoro, más usado hoy, les ha mermado distracción. Hágase un teatro para sordos, en el que con fuertes altavoces y escritos, puedan estos desgraciados gozar como los que disfrutan de ese sentido.

La posesión de una propiedad, de un hogar fijo, y la unión de muchas familias bajo un jefe, son las condiciones necesarias e indispensables de la civilización.

Darwin.

Yo voy más donde me esperan que a donde no me esperan; aunque allí encuentre dolor y aquí placer, porque uno y otro se entibian ante las consideraciones de «utilidad» e «inutilidad». —Jotapé.

Publicaremos en esta sección trabajos que por referirse más o menos directamente al adorno de la

Realces femeninos

mujer, al hogar o a cosa de su especial atención, su conocimiento realice la femineidad.

Pintura lavable sobre telas

Por Rosario RALLO

(Continuación)

En esto, como en todo, la práctica es la que hace maestros—permítasenos la frase—, y ante la falta de ella, en alguna de nuestras lectoras nos permitimos recomendarles que utilicen la magnesia en todos sus primeros trabajos, y así no se expondrán a alterar el buen aspecto de la labor con esas sombras contorneadas y poco estéticas que da la pintura cuando se corre. En general, podemos advertir que en los tejidos gruesos no acostumbra a correrse el color, pero hay probabilidades de ello en los finos, y en cualquier caso, por la falta de práctica.

Los pinceles más recomendables a esta labor son los de pelo de león; en dibujo ancho, o sea cuando haya grandes espacios que rellenar de pintura, su forma será gruesa, de pelo corto y corte plano. Para tallos y dibujos delgados, convenirá que sean aplastados y de un tamaño adecuado al ancho de las superficies que hayan de rellenarse.



Los colores usados en la pintura lavable, aunque son muy concentrados, secan a los pocos minutos de darse, por lo que conviene pintar con alguna rapidez los distintos tonos de un mismo elemento del dibujo, o sea en cada hoja, en cada pétalo, etc.

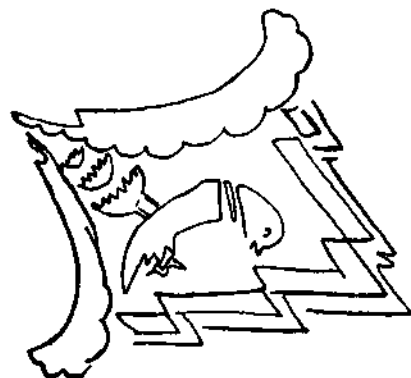
En los tallos hay que tener especiales precauciones: primeramente, que el pincel sea muy fino, y además, tomar poca pintura, para que no se ensanche demasiado, fuera de límites que marca el dibujo, porque esto lo deforma.

En las telas finas, debe usarse siempre la magnesia, que como ya hemos dicho, se frota por el revés del tejido, y sola-

mente por las partes que se han de pintar, no quitándose hasta que estén bien secos los colores; lo que se verifica con un cepillo fino, que se pasa por todas las partes empolvadas de magnesia.

Iguales procedimientos y precauciones hemos de seguir en las telas de seda, con la advertencia de que hay que trabajarlas con más cuidado.

Para que sirva de ensayo, y siguiendo nuestra costumbre de artículos anterior-



res, tenemos el gusto de ofrecer a nuestras lindas lectoras el presente dibujo, que combinado de diversas maneras, puede servirles para decorar una prenda cualquiera. Espaciado convenientemente, puede servir para el fondo de una blusa o de cualquier otra prenda; en forma correlativa, y en posición adecuada, se puede confeccionar una bonita greca para bocamangas o el contorno de un echarpe, etcétera. Hemos preferido ofrecer este dibujo, muy fácil de ejecutar, a cualquier otro más dificultoso, de esta manera se estimulará la afición de quien nos honre siguiendo nuestras instrucciones. Además, el mencionado dibujo es de un estilo modernista de gran aceptación.

(Continuará.)

Productos de belleza

MAIRMIX

◆◆◆◆◆

El mejor
tratamiento
de —
BELLEZA

Pedidlo en
las buenas
perfumerías

◆◆◆◆◆

Recetas culinarias

LOMO AL RON (fiambre)

Un buen trozo de lomo de cerdo se tiene a remojo en ron venticuatro horas, dándole en ellas, varias vueltas, para que lo tome por igual. Se reboza en pan rallado y se asa al horno, comiéndose frío.

EN OTRA FORMA—Se dora el lomo de tira, y quitándole la grasa se le echa una jícara de ron para un kilo de carne o lomo. Se le añade las especias que se desee, un vaso de agua o caldo, y se tapa para que cueza despacio. Se saca, y en frío, se le reboza de azúcar y pasa la plancha caliente por todos lados. Su gusto se asemeja al jamón en dulce.

FLANES DE HUEVO (plato de entrada)

Se deslian seis cubitos Magi en seis tazas de agua. Se une a ello tres huevos bien batidos, un poco de jamón picado y pedacitos de sampagnón, frutas o higadillo de ave. Se untan de mantequilla moldecitos de metal y se vierte en ellos el preparado cocciéndolos a baño María o al horno o sobre la chapa, hasta que cuaje el huevo. Casi fríos, se sacan y colocan en la fuente que han de servir, sobre cuadradillos de pan fritos o emparedados de pisto. Se sirven templados al horno y salsa de tomate caliente, aparte.

ROLLO CATALAN

Se pica ternera muy limpia, un poco de jamón; se le añaden dos huevos batidos, sal y se hace un rollo, dándole forma en harina. Se dora con manteca y sin ella se le unirá zanahorias cocidas y pasadas por el pasador y un cuarto de litro (para medio kilo de ternera) de vino blanco y otro tanto de agua. Se cuece todo hasta que la ternera esté bien tierna. Se deja enfriar para poderla partir sin que se rompa y se sirve echándole la salsa de zanahorias, en que se ha cocido, muy caliente.

Noticias breves

LECCIONES RADIO-TELEFONICAS

Se ha inaugurado en Londres una escuela de *radi-staid*, o sea de muchachas que se educan para sustituir a los *spekers*.

Efectivamente; la voz femenina es más clara, de más fino timbre, que la del hombre, y más adecuada por lo tanto, para que, trasladada por el micrófono, se oiga a grandes distancias. Así lo consideran ya hasta en España, en donde prefieren una mujer en los estudios, sobre todo, para las noticias de la mañana, que suelen oírse desde el lecho, distante a veces de la caja-radio, de la casa. En esta escuela les enseñan a emitir la voz, hablar con claridad, sentido y velocidad conveniente, para que resulten amenas y fácilmente comprensibles. A ella acuden numerosas jóvenes, deseosas de formarse, a tan poca costa, una manera de ganarse honradamente la vida.

ESTILO PERIODISTICO

La mayoría de los periódicos dan las noticias de esta forma:

"El Sr. Ministro X, ha visitado tal provincia. Al llegar a la capital, fué recibido por las autoridades; se le había levantado un arco en la carretera. El Ayuntamiento le obsequió con un *lunch*, etc.". Total; que después de llenar dos columnas del periódico, no nos dicen a qué ha ido el Ministro de X al pueblo de tal.

MUJER HEROICA

Amelia Eachart, la famosa aviadora que realizó el primer vuelo femenino solitario sobre el Atlántico en 1932, ha hecho ahora el primero mundial en la misma forma, sobre el Pacífico.

Para ello empleó la extratagema de hacer creer, que sólo se proponía ensayar su aparato, pues temía, que por

lo arriesgado de la expedición y mala época, no le diesen el permiso de salida, temerosos de los grandes gastos que el buscarla después hubiera producido a las autoridades de Hanaulú, y probados en la reciente tentativa del mismo recorrido, del Capitán Ulin y sus compañeros que fracasaron.

Amelia Eachart, es pues, la primera persona que ha conseguido realizar tan difícil azaña, y lo ha hecho sola; resultando el caso, un nuevo triunfo feminista. La aviadora envió, desde su monoplano por Radio, la siguiente noticia. "Estoy volando muy alto entre niebla. Todo va bien a bordo".

En San Francisco de California, un gentío inmenso la esperaba y ovacionó. Toda la prensa mundial (excepto, *por supuesto*, la española) felicitaban a la Sra. Eachart, por su triunfo.

OTRO NUEVO TRIUNFO

La mujer turca ha votado por primera vez, ejerciendo su nuevo derecho con gran entusiasmo y orden.

Suponemos a las francesas disgustadas, al ver avanzar más que ellas a mujeres que hasta hace poco hemos visto en la más vergonzosa inferioridad. La indignación que ello produce, es muy sentida por nosotras, pues es causa común femenina, pareciéndonos (como a muchísimos hombres) incomprensible esa actitud en una nación que se considera a la cabeza de la libertad y la civilización.

MUJERES POLICIAS

Francia tendrá por primera vez, mujeres policías. El Cuerpo de policía de París ha resuelto admitir dos mujeres policías por tres meses, como prueba. Si dan resultado, piensa el Gobierno extender su acción a otros sectores policíacos.

Desde hace tres meses Any Allison, joven inglesa, presta servicio de piloto en la línea París-Londres. Es la primera vez que ocupa ese puesto una mujer.

La Casa de la Moneda

El arquitecto D. Casto Fernández Shaw dió el día 11 de Marzo una conferencia en el Círculo de la Unión Mercantil sobre un proyecto suyo para aprovechar parte de las desdichadas obras de enlace de las estaciones ferroviarias, como ramal de la vía Madrid-Burgos, estableciendo la estación terminal en el solar que hoy ocupa la Casa de la Moneda, construyendo en la calle de Serrano una estación de autobuses para servicio de provincias, un hotel de viajeros, un edificio de viviendas y un cuerpo central dedicado a oficinas, además de un restaurant-café, una estación

permanente de productos de toda clase y otros servicios auxiliares, y la terraza de la estación se utilizaría para aterrizaje de autogiros La Cierva.

Muchos proyectos nos parecen para solo el solar de la Casa de la Moneda; pero sobre todo, creemos que en una población como en una casa, debe establecerse cada servicio en lugar adecuado. El proyecto del Sr. Fernández Shaw nos parece como si en la sala de nuestro hogar pusieran la bañera.

El sitio que ocupa ahora la Casa de la Moneda es el más hermoso de Madrid, no se debe por lo tanto, en nuestro concepto, poner en él servicios de trenes y autobuses, nada embellecedores, y que entorpecieran la circulación de uno de los mejo-

res paseos que poseemos. Ya se que en París existe una estación en medio de la ciudad, pero no en un paseo. En el de Recoletos y Castellana no debe de permitirse edificar más que hoteles o casas buenas, y a poder ser, suntuosas y que no ten an servicios públicos, que aglomeren coches. Por esta causa, creo, se desistió de edificar allí el nuevo Ayuntamiento en proyecto; con más razón creemos se desistirá del proyecto de que tratamos.

En nuestro concepto, debe el Estado vender dicho solar para casas u hoteles de inquilinos, con las exigencias que hemos indicado para las que den a la plaza de Colón; y con lo que cobrase por el, tenía suficiente para el derribo del actual edificio y la edificación de otro (no tan

De "El Conde de Lucanor"

(INFANTE D. JUAN MANUEL). Siglo XIV

LA PRUEBA DE LA AMISTAD -

— Señor Conde— dijo Pa ronis: un hombre bueno tenía un hijo mozo, a quien entre los muchos consejos que daba, recomendaba siempre que procurara tener buenos amigos.

Y el hijo, por cumplir lo que disponía su padre, acompañábase de muchos mancebos, a quienes convidaba y regalaba en toda ocasión, y ellos aseguraban ser sus amigos y estar dispuestos a servirle en cuanto necesitara. Cierta día, estando el mancebo con su padre, preguntóle éste si había buscado buenos amigos, como le tenía mandado, y si le parecía tener alguno.

— Ya lo creo que tengo — respondió el mozo con grande entusiasmo —, todos los mancebos de la villa son mis amigos y de todos me acompaño.

— No quiero decir eso —, dijo el padre. Te pregunto si crees que haya alguien que por amor a ti esté dispuesto a sufrir algún trabajo.

— ¿Sufrir trabajos?, exclamó el hijo —, diez amigos tengo de quienes se con toda certeza que darían la vida por mí, como yo la daría por ellos.

— ¡Diez na la menos!, dijo el padre muy maravillado—. Y en tampoco tiempo! En setenta y dos años que llevo yo en el mundo, no he logrado tener más que un amigo y medio.

Porfó el hijo diciendo que estaba seguro de que hasta aquel punto le querían sus amigos, no cejó en sus dudas el padre, y por resolver la contienda acordaron probarlos de esta manera:

Era aquélla la época de la matanza de los puercos, y el hijo metió en un saco el cuerpo de uno de esos animales, y a primera hora de la noche, con el saco al hombro, se fué a casa de uno de sus diez amigos, y así que estuvo a solas con el mozo, fingiendo gran angustia, le dijo que aquel era el cadáver de un hombre a quien acababa de dar muerte y por la

amistad que los unía, le suplicó que le ayudara a hacer desaparecer el cuerpo, aunque advirtiéndole que si así lo hacía no dejaría de incurrir en grave pena, si el crimen fuera descubierto.

El buen amigo, todo asustado y empujándolo hacia la puerta con su peligrosa carga, le dijo que considerara la avanzada edad de sus padres y la pena mortal que recibirían si él apareciera complicado en tal delito, y que no podía socorrerlo por eso, suplicándole, además, que hiciera de modo que nadie sospechara que había ido aquella noche a su casa.

— Este no era mi amigo — dijo tristemente el mancebo, así que se vió en la calle —; pero diga lo que quiera mi padre, aún me quedan nueve.

Y con su saco al hombro, se fué a casa de otro.

Tampoco aquel pudo ayudarle: estaba recién casado y no había de dejar desamparada a su mujer, si su acción llegara a ser conocida y castigada. Y como el anterior, le suplicó que nadie supiera que había ido a solicitar su auxilio.

— Tampoco este es mi amigo —, suspiró el mancebo así que estuvo en la calle; pero ninguno me faltará de los ocho que me quedan.

El tercero se fingió enfermo e imposibilitado de salir de su estancia; otro alegó lo necesario que era a sus hijos pequeños; el de más allá no podía abandonar negocios en los que estaba comprometido dinero ajeno. Pero todos, al tiempo de ponerlo con su saco en la calle, ofrecieron que, si acaso era descubierto su crimen y el penado, tratarían de ablandar a los jueces con súplicas, lo acompañarían en las horas crueles del juicio y de ejecución de la sentencia y si era condenado a muerte, harían un grande entierro a su cadáver y recomendarían su alma a los cielos con fervorosas plegarias.

Ya de madrugada, el mancebo llamaba a la puerta de su casa, cargado siempre con su saco. Salíó a abrirle su padre.

— ¿Cuántos amigos tienes, muchacho? — preguntóle burlescamente al verlo encorvado bajo el peso del saco.

— Ni uno — hubo de musitar el mozo.

— Pues duerme ahora y descansa, que la noche que viene

grande, sino suficiente), fuera del centro de la población, aprovechando los materiales del actual, para formar casas baratas en el estrarradio.

Son obras, que por no resultar gravosas al Estado, deberían ya de haberse hecho estos últimos años, embelleciendo la plaza de Colón y dando trabajo a tanto hombre honrado, que lo espera con gran necesidad.

Se ruega a los suscriptores de fuera de Madrid que estén en descubierto, que manden el importe de la suscripción por el medio que le sea más cómodo.

MUNDO FEMENINO

SUSCRIPCION ANUAL

	Ptas.
Madrid.....	3,00
Provincias.....	4,00
Extranjero.....	5,00

ANUNCIOS (por inserción)

Plana entera.....	95,00
Media plana.....	60,00
Cuarto de plana.....	35,00
Octavo.....	20,00
Corriente de 1/18 de plana.....	8,00

POR PALABRAS

Oferta de trabajo.....	0,05
Demanda de ídem.....	0,03

Imp. G. Guirao.—Argensuela, 23.—Tel. 74866.

Dos mujeres condecoradas

El Presidente de la República del Perú, general Benabides, ha hecho entrega a nuestra eminente compatriota Concha Espina, embajadora extraordinaria de nuestra nación en las fiestas del centenario de Lima, de la Insignia de la «Orden del Sol», con su máxima categoría.

La ilustre actriz Lola Membrives, ha sido también condecorada con la Gran Cruz de «Isabel la Católica» en la Embajada de la República Argentina, distinción que recientemente le otorgó el gobierno español

probaremos a mi medio amigo y al amigo completo—dijole el padre.

A poco de amanecer salía el mancebo cargado con el saco. Va primero a casa de mi medio amigo—dijole el padre.

Llegado allá, llamó a la puerta y contó al hombre la angustia en que fingía encontrarse.

—No por ti, sino por evitarle esa pena a tu padre, te ayudaré a esconder el cadáver—dijole el medio amigo.

Y lo llevó a su huerto, donde había un campo de coles recién plantadas, y levantando un surco de ellas, cabó una fosa y metió en ella el saco con el puerco, que él juzgaba restos humanos, volviendo a colocar encima las coles de modo que nada de lo hecho pudiera ser notado.

El mancebo, muy agradecido, fuere para su casa y refirió lo ocurrido a su padre.

—Bien está—dijole aquel—; mas para saber hasta qué punto es mi amigo, aun hemos de seguir probándolo. Y ordenó a su hijo que al día siguiente buscara a quel amigo cuando pasara por la plaza. Y que, por cualquier motivo, armara una publica disputa con él hasta acabar pegándole una bofetada.

Hizo el mancebo lo que le mandaba su padre y el amigo, al ser ofendido, quiso echarse sobre él para castigarlo. Pero sujetándole los transeúntes, que habían acudido a separarlos, desahogó su cólera con decirle en voz alta:

—¡Desgraciado! ¡Ingrato! ¡Cómo siento no poder descubrir las cosas del huerto!

El mancebo volvió a su padre y le contó lo que había acaecido con el medio amigo.

—Probemos ahora al amigo completo—dijo el anciano.

El mancebo fué en busca de él, le narró como había dado muerte a un hombre y dónde y de qué manera estaba oculto el cadáver.

—Mal hiciste en lo hecho—dijo el amigo—. Más yo te prometo que tu mala acción no le costará ni una sola lágrima a tu honrado padre.

Por casualidad, entonces, habiendo desaparecido un hombre de aquella villa, empezó a correr el rumor de que había sido asesinado y que el matador debía ser el mancebo a quien algunos habían visto, entre las sombras de la noche,

carga lo con un pesado saco. Intervino el juez y mandó prender al acusado.

Mas el amigo de su padre, que le había prometido librarlo de todo el mal, se presentó al juez y se acusó a sí propio como autor de la muerte, diciendo dónde había enterrado el cadáver.

—Mi conciencia, añadió—, aunque muy dañada, no tolero que pague mis culpas un inocente.

El juez, antes de condenar al confeso matador, hizo que lo llevaran a la huerta donde decía haber enterrado a su víctima para buscar el cuerpo. Arrancaron las coles, y tras mucho registrar el terreno—pues él decía que no podía determinar con precisión el sitio del enterramiento por haberlo hecho a oscuras—encontraron el saco lleno de restos mortales.

A su vista palideció el generoso amigo, juzgando que sería condenado a muerte al ser hallado el cuerpo del delito que sobre sí había tomado; pero ni por un momento pensó en salvar su vida acusando a aquel a quien él tenía por verdadero culpable. A punto estuvo de caer al suelo desmayado, cuando al ser abierto el saco, por mandato del juez, se presentó, ante los maravillados ojos de la anhelante concurrencia el más orondo puerco que haya jamás rendido sus tocinos a la cuchilla del jifero.

Entonces el mancebo y su padre allí presentes explicaron lo sucedido; llegó recado de una villa vecina diciendo como allí se encontraba enfermo de calenturas el hombre desaparecido, y en medio de la alegría de todos, dijo el juez, muy enojado de que la Justicia hubiera sido molestada para tan risible asunto:

—No puedo comprender lo que os habéis propuesto con ello, señores míos; que si todos nosotros resultamos burlados, vosotros habéis perdido un bien cebado puerco.

—¿Y os parece mucho?—dijo el padre abrazando tiernamente al hombre que estaba dispuesto a dejarse matar en vez de su hijo. Por ese vil precio hemos conocido a un amigo verd i ro.

